

# Isócrates

Κατὰ τῶν  
σοφιστῶν

Contra  
los  
sofistas

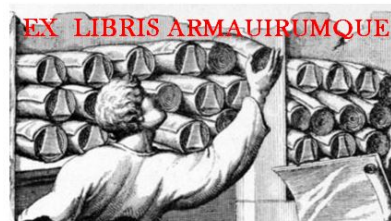
Traducción de

Juan Manuel Guzmán Hermida



# CONTRA LOS SOFISTAS (XIII)

## Κατὰ τῶν σοφιστῶν



### INTRODUCCIÓN

Este discurso se considera como la «declaración de principios» de Isócrates al abrir su escuela de retórica en Atenas hacia el año 390 a. C.<sup>1</sup> El propio Isócrates nos dirá después (*Sobre el cambio de fortunas* 193) que lo escribió al comienzo de su carrera de maestro de retórica.

¿Contra qué sofistas se pronuncia Isócrates? Fundamentalmente contra dos escuelas: la erística (esto es, los polemistas o aficionados a la discusión por sí misma), que teoriza sobre problemas éticos, y la que se dedica a enseñar elocuencia política mediante técnicas fijas. Isócrates, por su parte, es partidario de adaptar la técnica de la oratoria a las cualidades de cada uno. Retórica y filosofía serán para él conceptos idénticos, e insistirá mucho en la conciencia moral que han de tener los buenos oradores.

El discurso les pareció incompleto a Auger y Drerup; Blass<sup>2</sup>, en cambio, considera que, de estar incompleto, lo estaría desde antiguo y poco sería lo que habríamos perdido. Mathieu y Wilamowitz creen que la obra está completa.

### ARGUMENTO DE UN GRAMÁTICO ANÓNIMO

Este discurso es uno de los más técnicos escritos por Isócrates, si es que hay otro; porque en él marcó los límites de casi toda la retórica. Nos enseña cómo debe ser el discípulo y cómo el maestro y divide en dos partes el discurso, dedicada una a la filosofía de la dialéctica, y otra a la virtud política, esto es, a la retórica. Porque Isócrates quería convencer a los que examinan mal ambas cosas. Así, habla primero de los dialécticos y después de los políticos; estas categorías las separa en dos: los que prometen enseñar, sin saber, 10 y los que escribieron sobre la técnica retórica, siendo también ellos ignorantes. Algunos buscaron la razón por la que Isócrates, en este discurso, llegó a atacar tan claramente a éstos. Y unos alegaron que el motivo al que antes nos referimos fue que Aristóteles injurió a Isócrates 15 al quitarle un discípulo llamado Teodectes. No es difícil comprender que esta razón es absurda. Porque Isócrates no hace el discurso sólo contra los filósofos, sino también contra los retóricos. ¿Cuál sería el auténtico motivo, de no ser el antedicho? Pues que Isócrates veía en el momento de construir su discurso, 20 que muchos se lanzaban irreflexiblemente sobre las ciencias y prometían enseñar lo que ignoraban, disfrazando la verdad. Por eso su discurso se titula *Contra los Sofistas*, 25 no sólo contra los que ejercían esta profesión, sino también contra los que disfrazaban la verdad. Porque este término tiene tres acepciones entre los antiguos: así llaman «sabio» a lo verídico y a lo bello; por eso Platón llama filósofo a la causa primera, que ama lo verídico y lo bello, 30 y por eso el hombre que participa de la filosofía toma de aquí su nombre, porque imita a la divinidad como puede. Pero también llaman sofista al maestro de retórica, al que enseña discursos retóricos. Y asimismo también consideran sofista a quien disfraza la verdad, que es precisamente al que se refiere Isócrates. 35 Algunos

<sup>1</sup> En A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, Madrid, 1968, pág. 615, se dice que el «Contra los sofistas» fue escrito por Isócrates cuando tenía noventa años; pero se trata de un error de los traductores, pues, según el original, ha de leerse «en los años ochenta» del siglo IV a. C.

<sup>2</sup> *Die attische...*, II, pág. 241.

investigaron por qué este discurso, si es uno de los *Cuatro Elogios*, se titula *Contra los Sofistas* y es en realidad, un discurso de censura, ya que más que hablar en favor de alguien, cosa propia de un elogio, lo hace en contra. Sostenemos que si uno examinara por qué un discurso de crítica y uno de elogio llegan a un único tipo, el panegírico, descubriría la causa. Pues el parentesco entre el elogio y la crítica y el que ambos estén divididos en los mismos capítulos hizo que la crítica se llamase elogio por antífrasis. Y si uno dijera: «¿Por qué no es del género forense este discurso, si utiliza el ataque?», contestaríamos: «Porque ni se pronunció en el tribunal ni determina la pena.»

## CONTRA LOS SOFISTAS (XIII)

### Κατὰ τῶν σοφιστῶν

[1] εἰ πάντες ἤθελον οἱ παιδεύειν ἐπιχειροῦντες ἀληθῆ λέγειν, καὶ μὴ μείζους ποιῆσθαι τὰς ὑποσχέσεις ὧν ἔμελλον ἐπιτελεῖν, οὐκ ἂν κακῶς ἤκουον ὑπὸ τῶν ἰδιωτῶν: νῦν δ' οἱ τολμῶντες λίαν ἀπερισκέπτως ἀλαζονεύεσθαι πεποιήκασιν ὥστε δοκεῖν ἄμεινον βουλευέσθαι τοὺς ῥαθυμεῖν αἰρουμένους τῶν περὶ τὴν φιλοσοφίαν διατριβόντων.

τίς γὰρ οὐκ ἂν μισήσειεν ἅμα καὶ καταφρονήσειε πρῶτον μὲν τῶν περὶ τὰς ἔριδας διατριβόντων, οἱ προσποιῶνται μὲν τὴν ἀλήθειαν ζητεῖν, εὐθὺς δ' ἐν ἀρχῇ τῶν ἐπαγγελμάτων ψευδῆ λέγειν ἐπιχειροῦσιν;

[2] οἶμαι γὰρ ἅπασιν εἶναι φανερόν ὅτι τὰ μέλλοντα προγιγνώσκειν οὐ τῆς ἡμετέρας φύσεώς ἐστιν, ἀλλὰ τοσοῦτον ἀπέχομεν ταύτης τῆς φρονήσεως, ὥσθ' Ὅμηρος ὁ μεγίστην ἐπὶ σοφίᾳ δόξαν εἰληφώς καὶ τοὺς θεοὺς πεποίηκεν ἔστιν ὅτε βουλευομένους ὑπὲρ αὐτῶν, οὐ τὴν ἐκείνων γνώμην εἰδώς, ἀλλ' ἡμῖν ἐνδείξασθαι βουλόμενος ὅτι τοῖς ἀνθρώποις ἐν τούτῳ τῶν ἀδυνάτων ἐστίν.

[3] οὗτοι τοίνυν εἰς τούτῳ τόλμης ἐληλύθασιν, ὥστε πειρῶνται πείθειν τοὺς νεωτέρους ὥς, ἣν αὐτοῖς πλησιάζωσιν, ἃ τε πρακτέον ἐστίν

1 Si todos los que intentan educar quisieran decir la verdad y no se comprometieran a más de lo que pueden cumplir, no les tendrían en mal concepto los ciudadanos comunes, pero ahora, los que se atreven a fanfarronear muy irreflexivamente, han hecho parecer que deciden más sensatamente quienes eligen la molición que quienes se ocupan de la filosofía<sup>3</sup>.

Porque ¿quién no odiaría y despreciaría, en primer lugar, a los que pasan el tiempo en discusiones y pretenden buscar la verdad<sup>4</sup>, pero nada más comenzar su propósito intentan mentir?

2 Creo, en efecto, que está claro para todos que conocer de antemano el porvenir no es propio de nuestra naturaleza; sino que estamos tan lejos de esta capacidad que Homero, el que ha conseguido mayor renombre por su sabiduría, ha hecho que incluso los dioses deliberen sobre ello<sup>5</sup>, no porque conociera su manera de pensar, sino con la intención de demostrarnos que esto es una de las cosas imposibles para los hombres.

3 Y estos individuos han llegado a tal atrevimiento que intentan convencer a los jóvenes de que, si tienen trato con ellos, sabrán

<sup>3</sup> Para Isócrates la filosofía comprende todas las ramas de la cultura y de la educación, y no un determinado método de conocimiento como la entendían Sócrates y Platón.

<sup>4</sup> Para JAEGER, *Paideia...*, pág. 842, Isócrates incluye aquí a Platón, y éste más tarde, en el *Eutidemo*, se preocupará de establecer una distinción entre Sócrates y los erísticos; igualmente en la *República* 499 A, Platón intenta separar al filósofo auténtico del simple polemista.

<sup>5</sup> HOMERO, *Iliada* XVI 431 ss. y 652 ss.; XXII 168 ss.

εἴσονται καὶ διὰ ταύτης τῆς ἐπιστήμης εὐδαίμονες γενήσονται. καὶ τηλικούτων ἀγαθῶν αὐτοὺς διδασκάλους καὶ κυρίους καταστήσαντες, οὐκ αἰσχύνονται τρεῖς ἢ τέτταρας μνᾶς ὑπὲρ τούτων αἰτοῦντες.

[4] ἀλλ' εἰ μὲν τι τῶν ἄλλων κτημάτων πολλοστοῦ μέρους τῆς ἀξίας ἐπώλουν, οὐκ ἂν ἡμφεσβήτησαν ὥς εὖ φρονοῦντες τυγχάνουσι, σύμπασαν δὲ τὴν ἀρετὴν καὶ τὴν εὐδαιμονίαν οὕτως ὀλίγου τιμῶντες, ὥς νοῦν ἔχοντες διδάσκαλοι τῶν ἄλλων ἀξιοῦσι γίγνεσθαι. καὶ λέγουσι μὲν ὥς οὐδὲν δέονται χρημάτων, ἀργυρίδιον καὶ χρυσίδιον τὸν πλοῦτον ἀποκαλοῦντες, μικροῦ δὲ κέρδους ὀρεγόμενοι μόνον οὐκ ἀθανάτους ὑπισχνοῦνται τοὺς συνόντας ποιήσιν.

[5] ὁ δὲ πάντων καταγελαστότατον, ὅτι παρὰ μὲν ὧν δεῖ λαβεῖν αὐτοὺς, τούτοις μὲν ἀπιστοῦσιν, οἷς μέλλουσι τὴν δικαιοσύνην παραδώσειν, ὧν δ' οὐδεπώποτε διδάσκαλοι γεγόνασι, παρὰ τούτοις τὰ παρὰ τῶν μαθητῶν μεσεγγυοῦνται, πρὸς μὲν τὴν ἀσφάλειαν εὖ βουλευόμενοι, τῷ δ' ἐπαγγέλματι τὰναντία πράττοντες.

[6] τοὺς μὲν γὰρ ἄλλο τι παιδεύοντας προσήκει διακριβοῦσθαι περὶ τῶν διαφερόντων, οὐδὲν γὰρ κωλύει τοὺς περὶ ἕτερα δεινοὺς γενομένους μὴ χρηστοὺς εἶναι περὶ τὰ συμβόλαια: τοὺς δὲ τὴν ἀρετὴν καὶ τὴν σωφροσύνην ἐνεργαζομένους πῶς οὐκ ἄλογόν ἐστι μὴ τοῖς μαθηταῖς μάλιστα πιστεύειν; οὐ γὰρ δή που περὶ τοὺς ἄλλους ὄντες καλοὶ καγαθοὶ καὶ δίκαιοι περὶ τούτους ἐξαμαρτήσονται, δι' οὓς τοιοῦτοι γεγόνασιν.

[7] ἐπειδὴν οὖν τῶν ιδιωτῶν τινες, ἅπαντα ταῦτα συλλογισάμενοι, κατίδωσι τοὺς τὴν σοφίαν διδάσκοντας καὶ τὴν εὐδαιμονίαν παραδιδόντας αὐτοὺς τε πολλῶν δεομένους καὶ τοὺς μαθητὰς μικρὸνπραττομένους, καὶ τὰς ἐναντιώσεις ἐπὶ μὲν τῶν λόγων τηροῦντας, ἐπὶ δὲ τῶν ἔργων μὴ

lo que se debe hacer y, por medio de esta ciencia, serán felices. Y establecidos como maestros y dueños de bienes tan importantes, no se avergüenzan de pedir por ellos tres o cuatro minas<sup>6</sup>.

4 Si vendieran alguna otra riqueza por menos de su valor, ni ellos mismos negarían que están locos; en cambio, tasando en tan poco toda la virtud y felicidad, pretenden hacerse maestros de otros como poseedores de la inteligencia. Y dicen que para nada necesitan el dinero, llamando a la riqueza plata baja y oropel, pero por una pequeña ganancia prometen todo menos la inmortalidad a los que están con ellos.

5 Y lo más ridículo de todo es que desconfían de esos de quienes tienen que cobrar y a quienes pretenden transmitirles el sentido de justicia, y además exigen como fiadores de sus discípulos a gente de la que nunca han sido maestros; y deciden bien sobre su seguridad, pero hacen lo contrario de lo que anuncian.

6 Pues conviene que los maestros de otras disciplinas cualesquiera examinen con minuciosidad lo que se les debe, porque nada impide que los que se han hecho expertos en algo, no sean cumplidores de sus contratos; en cambio ¿cómo no va a ser ilógico que los que hacen nacer la virtud y la prudencia no confíen al máximo en sus discípulos?<sup>7</sup> Pues si éstos son buenos y justos con los demás, no dejarían de serlo con esos gracias a los cuales llegaron a ser así.

7 Cuando algunos de los ciudadanos comunes, tras reflexionar sobre todo esto, se dan cuenta de que los que enseñan la sabiduría y transmiten la felicidad, están faltos ellos mismos de muchas cosas, y exigen una cantidad pequeña a sus discípulos; de que observan las

<sup>6</sup> Isócrates pedía diez minas; Sócrates, en la platónica *Apología* 20 B, habla de un sofista, Eveno, que pedía cinco minas; Gorgias, en cambio, había estipulado cien minas por sus lecciones.

<sup>7</sup> Cf. PLAT., *Gorgias* 519 C, 460 E.

καθορῶντας, ἔτι δὲ περὶ μὲν τῶν μελλόντων εἰδέναι προσποιούμενους,

[8] περὶ δὲ τῶν παρόντων μηδὲν τῶν δεόντων μήτ' εἰπεῖν μήτε συμβουλευσαι δυναμένους, ἀλλὰ μᾶλλον ὁμονοοῦντας καὶ πλείω κατορθοῦντας τοὺς ταῖς δόξαις χρωμένους ἢ τοὺς τὴν ἐπιστήμην ἔχειν ἐπαγγελλομένους, εἰκότως οἶμαι καταφρονοῦσι, καὶ νομίζουσιν ἀδολεσχίαν καὶ μικρολογίαν ἀλλ' οὐ τῆς ψυχῆς ἐπιμέλειαν εἶναι τὰς τοιαύτας διατριβάς.

[9] οὐ μόνον δὲ τούτοις ἀλλὰ καὶ τοῖς τοὺς πολιτικούς λόγους ὑπισχνουμένοις ἄξιον ἐπιτιμῆσαι καὶ γὰρ ἐκεῖνοι τῆς μὲν ἀληθείας οὐδὲν φροντίζουσιν, ἡγοῦνται δὲ τοῦτ' εἶναι τὴν τέχνην, ἣν ὡς πλείστους τῇ μικρότητι τῶν μισθῶν καὶ τῷ μεγέθει τῶν ἐπαγγελμάτων προσαγάγωνται καὶ λαβεῖν τι παρ' αὐτῶν δυνηθῶσιν: οὕτω δ' ἀναισθήτως αὐτοὶ τε διάκεινται καὶ τοὺς ἄλλους ἔχειν ὑπειλήφασιν, ὥστε χεῖρον γράφοντες τοὺς λόγους ἢ τῶν ἰδιωτῶν τινες αὐτοσχεδιάζουσιν, ὁμῶς ὑπισχνοῦνται τοιούτους ῥήτορας τοὺς συνόντας ποιήσιν ὥστε μηδὲν τῶν ἐνόντων ἐν τοῖς πράγμασι παραλιπεῖν.

[10] καὶ ταύτης τῆς δυνάμεως οὐδὲν οὔτε ταῖς ἐμπειρίαις οὔτε τῇ φύσει τῇ τοῦ μαθητοῦ μεταδιδόασιν, ἀλλὰ φασιν ὁμοίως τὴν τῶν λόγων ἐπιστήμην ὥσπερ τὴν τῶν γραμμάτων παραδώσειν, ὡς μὲν ἔχει τούτων ἐκάτερον, οὐκ ἐξετάσαντες, οἰόμενοι δὲ διὰ τὰς ὑπερβολὰς τῶν ἐπαγγελμάτων αὐτοὶ τε θαυμασθήσεσθαι καὶ τὴν παιδευσιν τὴν τῶν λόγων πλέονος ἀξίαν δόξειν εἶναι, κακῶς εἰδότες ὅτι μεγάλας ποιοῦσι τὰς τέχνας οὐχ οἱ τολμῶντες ἀλαζονεύεσθαι περὶ αὐτῶν, ἀλλ' οἷτινες ἄν, ὅσον ἔνεστιν ἐν ἐκάστη, τοῦτ' ἐξευρεῖν δυνηθῶσιν.

contradicciones entre las palabras, pero no examinan las que hay en las obras; de que además se jactan de saber el futuro,

8 pero no son capaces de decir ni aconsejar nada de lo que es preciso para el presente; de que, en cambio, los que utilizan su sentido común se ponen más de acuerdo y más cuenta se dan que los que proclaman tener ciencia<sup>8</sup>, con razón, creo, desprecian estas ocupaciones y las juzgan charlatanería y mezquindad de espíritu, pero no cuidado del alma.

9 No sólo hay que criticar a éstos, sino también a los que prometen enseñar discursos políticos; pues ellos tampoco se interesan por la verdad, sino que piensan que esto es arte: el atraer a los más posibles por la pequeñez de sus salarios y la magnitud de sus proclamas, y el recibir de ellos lo que puedan. Tan estúpidos son y han creído que lo son los demás, que, escribiendo peores discursos que los que algunos particulares improvisarían, sin embargo prometen que harán a los que están con ellos oradores de tal categoría que no pasarán por alto nada de lo que haya en cada asunto<sup>9</sup>.

10 Y de esta habilidad en nada hacen partícipes ni a las experiencias ni a la naturaleza del alumno, sino que afirman que les transmitirán la ciencia de los discursos<sup>10</sup> como la de la escritura, sin haber examinado que son cosas distintas y creyendo que, gracias a las exageraciones de sus programas, serán admirados y parecerá más importante su enseñanza retórica. Ignoran que hacen prosperar las artes no los que se atreven a envanecerse de ellas, sino quienes puedan descubrir qué posibilidades hay en cada una.

<sup>8</sup> No se puede transmitir «ciencia» (*epistémē*), sino sólo «opinión» (*dóxa*) sobre algo. En este punto, Isócrates se opone totalmente a Platón, para quien *dóxa* es pura apariencia, sin valor de conocimiento real. Lo mismo en *Elogio de Helena* 5.

<sup>9</sup> Coinciden Isócrates y Platón (cf. *Timeo* 19 E) en que los sofistas son incapaces de una política práctica. Según WALBERER, *Isokrates und Alkidamas*, disert., Hamburgo, 1938, pág. 4 ss., Isócrates se refiere aquí a Lisias.

<sup>10</sup> Para JAEGER, *Paideia...*, pág. 833, este pasaje demuestra que Isócrates concebía su filosofía como una técnica (*téchne*). BLASS, *Die attische...*, II, pág. 107, ya notó que Isócrates rehuía la expresión *téchne*, quizá para evitar que se le confundiera con un escritor exclusivamente técnico y no creativo.

[11] ἐγὼ δὲ πρὸ πολλῶν μὲν ἂν χρημάτων ἐτιμησάμην τηλικούτον δύνασθαι τὴν φιλοσοφίαν, ὅσον οὗτοι λέγουσιν, ἴσως γὰρ οὐκ ἂν ἡμεῖς πλεῖστον ἀπελείφθημεν, οὐδ' ἂν ἐλάχιστον μέρος ἀπελεύσαμεν αὐτῆς: ἐπειδὴ δ' οὐχ οὕτως ἔχει, βουλοίμην ἂν παύσασθαι τοὺς φλυαροῦντας: ὁρῶ γὰρ οὐ μόνον περὶ τοὺς ἐξαμαρτάνοντας τὰς βλασφημίας γιγνομένας, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἄλλους ἅπαντας συνδιαβαλλομένους τοὺς περὶ τὴν αὐτὴν διατριβὴν ὄντας.

[12] θαυμάζω δ' ὅταν ἴδω τούτους μαθητῶν ἀξιουμένους, οἱ ποιητικοῦ πράγματος τεταγμένην τέχνην παράδειγμα φέροντες λελήθασι σφᾶς αὐτούς. τίς γὰρ οὐκ οἶδε πλὴν τούτων ὅτι τὸ μὲν τῶν γραμμάτων ἀκινήτως ἔχει καὶ μένει κατὰ ταυτόν, ὥστε τοῖς αὐτοῖς ἀεὶ περὶ τῶν αὐτῶν χρώμενοι διατελοῦμεν, τὸ δὲ τῶν λόγων πᾶν τὸυναντίον πέπονθεν: τὸ γὰρ ὑφ' ἑτέρου ῥηθὲν τῷ λέγοντι μετ' ἐκεῖνον οὐχ ὁμοίως χρήσιμόν ἐστιν, ἀλλ' οὗτος εἶναι δοκεῖ τεχνικώτατος, ὅς τις ἂν ἀξίως μὲν λέγῃ τῶν πραγμάτων, μηδὲν δὲ τῶν αὐτῶν τοῖς ἄλλοις εὐρίσκειν δύνηται.

[13] μέγιστον δὲ σημεῖον τῆς ἀνομοιότητος αὐτῶν: τοὺς μὲν γὰρ λόγους οὐχ οἷόν τε καλῶς ἔχειν, ἣν μὴ τῶν καιρῶν καὶ τοῦ προεπόντως καὶ τοῦ καινῶς ἔχειν μετάσχωσιν, τοῖς δὲ γράμμασιν οὐδενὸς τούτων προσεδέησεν. ὥσθ' οἱ χρώμενοι τοῖς τοιούτοις παραδείγμασι πολὺ ἂν δικαιότερον ἀποτίνοιν ἢ λαμβάνοιν ἀργύριον, ὅτι πολλῆς ἐπιμελείας αὐτοὶ δεόμενοι παιδεύειν τοὺς ἄλλους ἐπιχειροῦσιν.

11 Yo estimaría más que muchas riquezas que la filosofía pudiera tanto como ellos dicen; pues quizá nosotros no quedaríamos atrás del todo, ni habríamos gozado de ella la parte más pequeña<sup>11</sup>. Pero, como no es así, querría que callasen los charlatanes. Pues veo que las difamaciones no se producen sólo contra los que se equivocan, sino que también son acusados al mismo tiempo todos los demás que se dedican a esta ocupación.

12 Me maravillo cuando veo que son considerados dignos de tener discípulos quienes, sin darse cuenta ellos mismos, aportan una técnica fija como ejemplo de una actividad creadora<sup>12</sup>. Porque, ¿quién no sabe, salvo ellos, que los signos gráficos son invariables y permanecen siempre igual, de forma que seguimos siempre usando los mismos para lo mismo, y, en cambio, a las palabras les ocurre todo lo contrario? Pues el discurso pronunciado por uno no es igualmente útil para el que habla a continuación. Antes bien, parece que es más experto el que habla de manera apropiada a los asuntos<sup>13</sup>, y puede encontrar otros términos y no los mismos.

13 Y la mayor prueba de su diferencia es lo siguiente: que los discursos no pueden ser hermosos si no se dan en ellos la oportunidad, lo adecuado y lo nuevo, y en cambio a los signos gráficos nada de esto les hace falta. Por eso sería mucho más justo que los que se sirven de ejemplos semejantes pagaran dinero en lugar de recibirlo, porque intentan educar a los demás cuando son ellos mismos los que necesitan educarse con mucho cuidado.

<sup>11</sup> La retórica y la filosofía son conceptos idénticos en Isócrates, piensa A. BURK, *Die Pädagogik...*, pág. 71, nota 2; lo mismo se dice en *Nicocles* 1 y *Panegírico* 10; lo que en *Panegírico* 47 se señala como tarea de la filosofía, se atribuye a los discursos en *Sobre el cambio de fortunas* 254 ss. y *Nicocles* 5-9.

<sup>12</sup> Comparar con PLAT., *Protágoras* 326 D. La crítica de Isócrates va en la misma dirección que la de ARISTÓTELES, *Refutaciones sofísticas* 183 b, 36 ss., sobre la *pragmateía* de Gorgias y de los antiguos rétores.

<sup>13</sup> Para H. WERSDORFER, *Die philosophia des Isokrates im Spiegel ihrer Terminologie*, 1940, pág. 25, la frase «hablar de manera apropiada a los asuntos» (*axíos légein tón pragμάτων*) es el fundamento de la retórica de Isócrates.

[14] εἰ δὲ δεῖ μὴ κατηγορεῖν τῶν ἄλλων ἀλλὰ καὶ τὴν ἑμαυτοῦ δηλῶσαι διάνοιαν, ἡγοῦμαι πάντα ἄν μοι τοὺς εὖ φρονοῦντας συνειπεῖν ὅτι πολλοὶ μὲν τῶν φιλοσοφησάντων ἰδιῶται διετέλεσαν ὄντες, ἄλλοι δὲ τινες οὐδενὶ πώποτε συγγενόμενοι τῶν σοφιστῶν καὶ λέγειν καὶ πολιτεύεσθαι δεινοὶ γεγόνασιν. αἱ μὲν γὰρ δυνάμεις καὶ τῶν λόγων καὶ τῶν ἄλλων ἔργων ἀπάντων ἐν τοῖς εὐφυέσιν ἐγγίγνονται καὶ τοῖς περὶ τὰς ἐμπειρίας γεγυμνασμένοις:

[15] ἡ δὲ παιδεία τοὺς μὲν τοιοῦτους τεχνικωτέρους καὶ πρὸς τὸ ζητεῖν εὐπορωτέρους ἐποίησεν, οἷς γὰρ νῦν ἐντυγχάνουσι πλανώμενοι, ταῦτ' ἐξ ἐτοιμοτέρου λαμβάνειν αὐτοὺς ἐδίδαξεν, τοὺς δὲ καταδεεστέραν τὴν φύσιν ἔχοντας ἀγωνιστὰς μὲν ἀγαθοὺς ἢ λόγων ποιητὰς οὐκ ἂν ἀποτελέσειεν, αὐτοὺς δ' ἂν αὐτῶν προαγάγοι καὶ πρὸς πολλὰ φρονιμωτέως διακεῖσθαι ποιήσειεν.

[16] βούλομαι δ', ἐπειδὴ περ εἰς τοῦτο προῆλθον, ἔτι σαφέστερον εἰπεῖν περὶ αὐτῶν. φημὶ γὰρ ἐγὼ τῶν μὲν ἰδεῶν, ἐξ ὧν τοὺς λόγους ἅπαντας καὶ λέγομεν καὶ συντίθεμεν, λαβεῖν τὴν ἐπιστήμην οὐκ εἶναι τῶν πάνυ χαλεπῶν, ἣν τις αὐτὸν παραδῶ μὴ τοῖς ῥαδίως ὑπισχνουμένοις ἀλλὰ τοῖς εἰδόσι τι περὶ αὐτῶν: τὸ δὲ τούτων ἐφ' ἑκάστῳ τῶν πραγμάτων ἃς δεῖ προελέσθαι καὶ μῖξαι πρὸς ἀλλήλας καὶ τάξαι κατὰ τρόπον, ἔτι δὲ τῶν καιρῶν μὴ διαμαρτεῖν, ἀλλὰ καὶ τοῖς ἐνθυμήμασι πρεπόντως ὅλον τὸν λόγον καταποικίλαι καὶ τοῖς ὀνόμασιν εὐρύθμως καὶ μουσικῶς εἰπεῖν,

[17] ταῦτα δὲ πολλῆς ἐπιμελείας δεῖσθαι καὶ ψυχῆς ἀνδρικῆς καὶ δοξαστικῆς ἔργον εἶναι, καὶ δεῖν τὸν μὲν μαθητὴν πρὸς τῷ τὴν φύσιν ἔχειν οἷαν χρὴ τὰ μὲν εἶδη τὰ τῶν λόγων μαθεῖν, περὶ

14 Y si es preciso no sólo criticar a los demás, sino aclarar mi propia manera de pensar, creo que todos los bienintencionados dirán conmigo que muchos de los que dedican su tiempo a la filosofía acabaron siendo simples aficionados, mientras que otros, sin tener nunca trato con sofistas, han llegado a ser hábiles en la oratoria y en la política. Pues la capacidad de hacer discursos y de todas las demás empresas reside en los bien dotados y en los que se han adiestrado mediante la práctica; y a los que son así,

15 la educación los hizo más expertos y hábiles para la investigación; pues ella les enseñó a comprender lo que encontraban en sus divagaciones a partir de una mayor preparación, y a los de inferiores cualidades, no les haría buenos litigantes ni creadores de discursos, pero sí les hará avanzar y comportarse con mayor prudencia en muchas cosas<sup>14</sup>.

16 Quiero, ya que llegué a este punto, hablar de ello con más claridad aún. Yo sostengo que no es muy difícil llegar a dominar la ciencia de los procedimientos con los que pronunciamos y componemos todos los discursos, si uno se confía, no a los que prometen con facilidad, sino a los que saben algo sobre ello; pero elegir los procedimientos que convienen a cada asunto, combinarlos entre sí y ordenarlos convenientemente, y además no errar la oportunidad, sino esmaltar con habilidad los pensamientos que van bien a todo el discurso y dar a las palabras una disposición rítmica y musical,

17 eso requiere mucho cuidado y es tarea de un espíritu valiente y capaz de tener opinión propia<sup>15</sup>; es necesario que el discípulo, además de tener una naturaleza adecuada, haya

<sup>14</sup> Para la forma de enseñar de Isócrates, cf. R. JOHNSON, «Isocrates' methods of teaching», *American Journal of Philology* 80 (1959). La habilidad natural de los escolares se desarrolla con la práctica y la teoría. Isócrates está influenciado por los maestros sofistas como Gorgias. El desarrollo intelectual está emparejado con la técnica retórica, pero es peculiar de Isócrates la insistencia en la conciencia moral.

<sup>15</sup> La misma expresión en *Sobre el cambio de fortunas* 11.



δὲ τὰς χρήσεις αὐτῶν γυμνασθῆναι, τὸν δὲ διδάσκαλον τὰ μὲν οὕτως ἀκριβῶς οἷόν τ' εἶναι διελθεῖν ὥστε μηδὲν τῶν διδακτῶν παραλιπεῖν, περὶ δὲ τῶν λοιπῶν τοιοῦτον αὐτὸν παρὰδειγμα παρασχεῖν,

[18] ὥστε τοὺς ἐκτυπωθέντας καὶ μιμήσασθαι δυναμένους εὐθὺς ἀνθηρότερον καὶ χαριέστερον τῶν ἄλλων φαίνεσθαι λέγοντας. καὶ τούτων μὲν ἀπάντων συμπεσόντων τελείως ἔξουσιν οἱ φιλοσοφοῦντες: καθ' ὃ δ' ἂν ἐλλειφθῇ τι τῶν εἰρημένων, ἀνάγκη ταύτη χειρόν διακεῖσθαι τοὺς πλησιάζοντας.

[19] οἱ μὲν οὖν ἄρτι τῶν σοφιστῶν ἀναφύομενοι καὶ νεωστὶ προσπεπτωκότες ταῖς ἀλαζονείαις, εἰ καὶ νῦν πλεονάζουσιν, εὖ οἶδ' ὅτι πάντες ἐπὶ ταύτην κατενεχθήσονται τὴν ὑπόθεσιν. λοιποὶ δ' ἡμῖν εἰσιν οἱ πρὸ ἡμῶν γενόμενοι καὶ τὰς καλουμένας τέχνας γράψαι τολμήσαντες, οὓς οὐκ ἀφετέον ἀνεπιτιμήτους: οἱ τινες ὑπέσχοντο δικάζεσθαι διδάξειν, ἐκλεξάμενοι τὸ δυσχερέστατον τῶν ὀνομάτων, ὃ τῶν φθονούντων ἔργον ἦν λέγειν, ἀλλ' οὐ τῶν προεστώτων τῆς τοιαύτης παιδεύσεως, καὶ ταῦτα τοῦ πράγματος,

[20] καθ' ὅσον ἐστὶ διδακτόν, οὐδὲν μᾶλλον πρὸς τοὺς δικανικοὺς λόγους ἢ πρὸς τοὺς ἄλλους ἅπαντας ὠφελεῖν δυναμένου. τοσούτῳ δὲ χείρους ἐγένοντο τῶν περὶ τὰς ἔριδας καλινδουμένων, μένων, ὅσον οὗτοι μὲν τοιαῦτα λογίδια διεξιόντες, οἷς εἴ τις ἐπὶ τῶν πράξεων ἐμμείνειεν εὐθὺς ἂν ἐν πᾶσιν εἴη κακοῖς, ὅμως ἀρετὴν ἐπηγγείλαντο καὶ σωφροσύνην περὶ αὐτῶν, ἐκεῖνοι δ' ἐπὶ τοὺς πολιτικοὺς λόγους, παρακαλοῦντες, ἀμελήσαντες τῶν ἄλλων τῶν προσόντων αὐτοῖς ἀγαθῶν, πολυπραγμοσύνης καὶ πλεονεξίας ὑπέστησαν εἶναι διδάσκαλοι.

aprendido las figuras retóricas y se haya ejercitado en sus usos, y que el maestro explique esto de la manera más precisa posible y no omita nada de lo que debe enseñar, y que, de lo restante, se presente a sí mismo como un ejemplo de tal calidad,

18 que los formados por él y capaces de imitarle, aparezcan pronto como oradores más floridos y gratos que los demás. Y si todo esto llega a coincidir<sup>16</sup>, los que se dedican a la filosofía llegarán a su meta; pero si quedara olvidado algo de lo dicho, necesariamente en ese punto estarían peor los que estudian.

19 Los sofistas que han aparecido recientemente y que hace poco han caído en jactancias, aunque ahora exageren, sé bien que todos se dirigirán a estos principios<sup>17</sup>. Nos quedan los que han nacido antes que nosotros y que se atrevieron a escribir las llamadas «Artes»<sup>18</sup>: a éstos no hay que dejarlos sin censura, pues prometían enseñar a contender en los juicios escogiendo las expresiones más duras, cosa propia de la lengua de los envidiosos, pero no de los maestros de esta enseñanza.

20 Además, esta disciplina, en cuanto que es enseñable, no puede ayudar más a la oratoria forense que a todos los demás discursos. Y resultaron peores que los que se ocupan de la dialéctica en general, por cuanto que ellos, aunque exponen unos discursitos con los que caería en todos los desastres quien persistiese en su práctica, al menos prometieron en ellos la virtud y la prudencia, mientras que aquéllos, invitando a hacer discursos políticos, se olvidaron de todo lo bueno que hay en ellos y se propusieron ser maestros de indiscreción y codicia.

<sup>16</sup> También Platón habla de «coincidencia» de poder y espíritu en *República* 473 D y *Leyes* 712 A.

<sup>17</sup> Quizá puede ser una alusión a Alcídamente, contemporáneo de Isócrates, que también escribió un libro atacando a los sofistas.

<sup>18</sup> Puede referirse a los primeros maestros de retórica. Córax y Tisias, siracusanos.

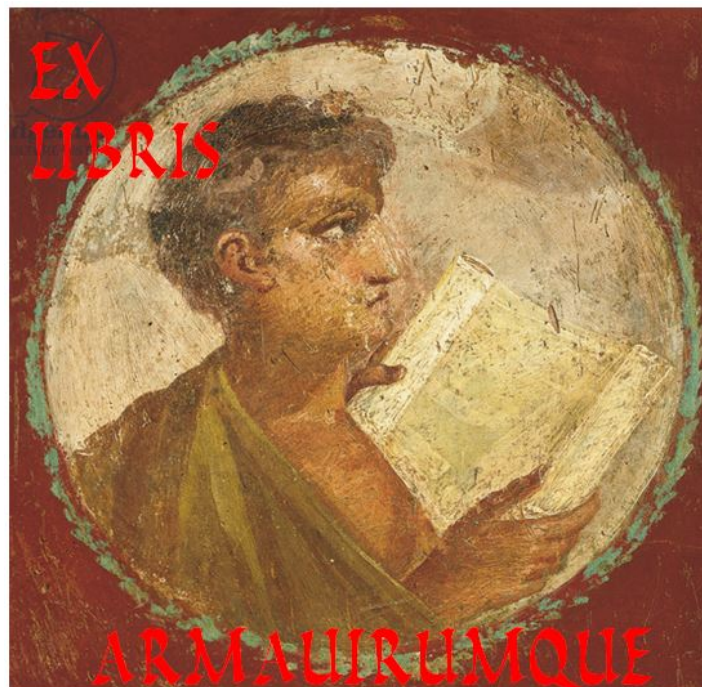


[21] καίτοι τοὺς βουλομένους πειθαρχεῖν τοῖς ὑπὸ τῆς φιλοσοφίας ταύτης προσταττομένοις πολὺ ἂν θᾶπτον πρὸς ἐπιείκειαν ἢ πρὸς ῥητορείαν ὠφελήσειεν. καὶ μηδεὶς οἰέσθω με λέγειν ὥς ἔστι δικαιοσύνη διδακτόν: ὅλως μὲν γὰρ οὐδεμίαν ἡγοῦμαι τοιαύτην εἶναι τέχνην, ἥτις τοῖς κακῶς πεφυκόσι πρὸς ἀρετὴν σωφροσύνην ἂν καὶ δικαιοσύνην ἐμποιήσειεν: οὐ μὴν ἀλλὰ συμπαρακελεύεσασθαι γε καὶ συνασκήσαι μάλιστα ἃ οἶμαι τὴν τῶν λόγων τῶν πολιτικῶν ἐπιμέλειαν.

[22] ἵνα δὲ μὴ δοκῶ τὰς μὲν τῶν ἄλλων ὑποσχέσεις διαλύειν, αὐτὸς δὲ μείζω λέγειν τῶν ἐνόντων, ἐξ ὧνπερ αὐτὸς ἐπείσθην οὕτω ταῦτ' ἔχειν, ῥαδίως οἶμαι καὶ τοῖς ἄλλοις φανερόν καταστήσειν.

21 A los que quieran seguir los preceptos de una filosofía así, mucho más les ayudarían éstos a una formación equitativa que a la retórica. Y que nadie piense que yo digo que la justicia es cosa enseñable<sup>19</sup>; pues, en general, creo que no existe ciencia alguna que inspire la prudencia y la justicia a los que han nacido mal dispuestos para la virtud. Pero no dejo de creer que el estudio de los discursos políticos anima y ejercita muchísimo.

22 Para que no dé la impresión de que refuto las promesas de otros y exagero las posibilidades que hay, aclararé fácilmente, según creo, a los demás, por qué he quedado convencido de que esto es así.



<sup>19</sup> La opinión de Isócrates es en este punto absolutamente opuesta al pensamiento de Sócrates y Platón.